



ASIA/COREA DEL SUR - Messaje de los Obispos por el Octubre misionero, sobre los pasos de San Pablo: "La urgencia de proclamar el Evangelio en el mundo, especialmente en Asia, se renueva y se hace más presente"

Seúl (Agencia Fides) – “Urge revitalizar los esfuerzos por la unidad y la armonía de todos los cristianos, siguiendo la pasión, la fe y el amor de San Pablo”: es lo que afirma el Mensaje difundido por la Comisión para la Evangelización, de la Conferencia Episcopal de Corea, con ocasión del Octubre Misionero, mes dedicado a las misiones.

En el Mensaje –firmado por Su Excelencia Mons. Paul Choi Deok-ki, Obispo de Suwon y Presidente de la Comisión–, la Iglesia coreana destaca, en el Año Paulino, el valor del ejemplo del Apóstol de gentes como misionero extraordinario: “San Pablo dedicó su vida a difundir la Buena Nueva hasta los confines de la tierra, porque quiso mostrar que se sentía orgulloso por el Señor, que lo amaba y le era cercano. Además, quiso compartir con los pueblos de todo el mundo las grandes bendiciones recibidas de Dios. San Pablo sabía que proclamar el Evangelio significa practicar el más grande amor hacia el prójimo. La cosa más importante y necesaria para él fue comunicar al mismo Cristo y su Palabra al mundo”.

El texto se detiene también sobre la misión de la Iglesia de Corea en Asia: “En relación al pasado, las Iglesias han crecido y el número de fieles ha aumentado: es gran don y una gran bendición que Dios ha concedido a la Iglesia en Corea. De esta manera, especialmente en Asia, debemos preguntarnos: ¿quiénes son nuestros vecinos pobres, que necesitan ayuda? ¿Qué nos pide el Señor hoy? El bienestar y la bendición que Dios nos ha concedido no son sólo para la salvación y la felicidad de los coreanos. Son bendiciones divinas que la Iglesia coreana debe usar para el bien común del mundo, especialmente para el bien común en Asia. Podemos reforzar el espíritu misionero localmente sólo si nos comprometemos con las misiones en el exterior”.

En conclusión el Mensaje afirma: “Con ocasión del Año Paulino, la urgencia de proclamar el Evangelio al mundo se renueva y se hace presente. Debemos poner en nuestros corazones y en nuestras mentes la pasión por la misión, especialmente en Asia”. (PA) (Agencia Fides 3/10/2008; líneas 23, palabras 348)